





DISCURSO DEL LEHENDAKARI IMANOL PRADALES CONGRESO DEL PARTIDO DEMÓCRATA EUROPEO Bilbo, 2025.11.21

European Democratic Party-ko arduradunok, Herri Agintari eta ordezkariok, jaun andreok, arratsalde on guztioi!

"Demokratak gara, demokrazian sinesten dugulako. Eta Elkarrekin eraikiko dugu biharko Europa". Esaldi honek bikain laburbiltzen du European Democratic Party-ren helburua. Baita Euskadirena ere. Ohorea da niretzat Lehendakari bezala zuei harrera egitea. Ongietorriak izan zaitezte demokrazian eta Europan beti sinetsi duen nazio honetara. Eta eskerrik asko, une historiko honetan, Kongresu hau hemen antolatzeagatik!

Eighty years ago, the San Francisco Conference was held, sowing the seeds of the United Nations. Seventy-five years ago, Schuman made the Declaration that marked a key moment in the development of the European Union. The Basque Country was there. Participating directly in both milestones, led by our Lehendakari Agirre. He did so from exile, because at that time he represented a country subjugated by Franco's dictatorship. Yesterday marked precisely the 50th anniversary of his death. Three anniversaries that symbolise three great achievements of the 20th century: peace and human rights, democracy and Europe. All of us who believe in them must ask ourselves a question: are they guaranteed?

We are witnessing an increasingly uncertain and unstable world order. Today's globalisation is far from the open globalisation of two decades ago. The rise of autocratic leaders, and extremist and populist movements, is combined with unprecedented challenges such as migration, climate change and disruptive technologies. Thousands of people continue to suffer and die in wars and conflicts in the face of an international community unable to stop them, in Ukraine, Gaza, Sudan, the Sahel, Congo, Myanmar and Pakistan.

This climate of confrontation is also spilling over into trade relations, in the form of protectionism and tariffs, or posing new threats such as hybrid warfare. According to recent data from the International Institute for Democracy, in 2024, 54% of countries have seen a decline in at least one key indicator of democratic performance compared to five years earlier. And according to a YouGov study this summer, only 57% of young Europeans believe democracy is the best form of government, and 51% feel that the European Union is poorly implemented despite being a good idea. In summary: the weakening of multilateralism, the free market and democracy.







This is not the scenario we would have chosen, but it is the one we must handle. And there are no magic solutions, no matter populists promise them. Francois Bayrou summed it up very accurately recently in his last speech as Prime Minister: 'You have the power to bring down the Government, but you do not have the power to erase reality'. He added that "the greatest risk today is not to take any risks".

Están en juego la supervivencia de Europa como actor global de primer orden, y como proyecto compartido de libertades, convivencia pacífica, oportunidades y seguridad. Necesitamos un nuevo impulso político, una Europa más decidida y unida que nunca que, frente al auge de los neoimperialismos, actúe con una voz única y fuerte. Hace tiempo que compartimos diagnóstico y soluciones. Es momento de aplicarlas, si queremos ser dueños de nuestro destino y evitar convertirnos en vasallos de terceros.

Es la hora de la acción, y la acción requiere prioridades claras y determinación. Nos jugamos el futuro de nuestro bienestar en la reindustrialización europea. Debemos proteger las industrias básicas y focalizar recursos en los sectores de la nueva economía. Además, debemos ocuparnos de nuestra seguridad integral, en términos de defensa, sí, e incorporando también las áreas de la energía, la tecnología, el clima, la alimentación o la salud pública.

Debemos mirar de frente a los problemas ligados al bienestar: la seguridad, la calidad del empleo, la soledad, el envejecimiento o la vivienda. A las dudas y la falta de expectativas que alimentan el caldo de cultivo del populismo, especialmente entre muchas y muchos jóvenes. También queda mucho por hacer en términos de competitividad, desburocratización y de integración de los mercados, pero me gustaría detenerme en una cuestión de la que se habla demasiado poco en Bruselas: la gobernanza.

La autonomía estratégica requiere autonomía política. Y ésta exige transformaciones de calado. Los Tratados de la Unión recogen mecanismos que permiten un amplio margen de actuación aún sin explorar suficientemente. Asimismo, es hora de superar la regla de la unanimidad. De abandonar los juegos de equilibrio y los acuerdos de mínimos que entorpecen y dilatan decisiones clave para la supervivencia de Europa.

Es hora de transitar hacia un sistema de mayorías ágil que permita a quienes quieren avanzar puedan hacerlo sin el veto de quienes se oponen. Es necesario superar el esquema de las ayudas de Estado. Europa cuenta con herramientas como los Proyectos de Interés Común que debe explotar en mayor medida para fomentar la cooperación transnacional en sectores clave.







Urge una verdadera gobernanza multinivel que permita la co-decisión en términos políticos y financieros. Debe incorporarse a los entes subestatales en la ecuación del diseño y la decisión de un federalismo europeo armonizador y no uniformizador. La política de cohesión de la Unión debe ser revisada y mejorada, pero desde Euskadi nos oponemos a que el poder de decisión del nuevo marco financiero europeo se transfiera en exclusiva a las capitales, tal y como se ha planteado desde la Comisión.

Es necesario, en definitiva, un nuevo liderazgo europeo que supere las visiones estatales y aproveche todas las capacidades de Naciones sin Estado como Euskadi, que podemos jugar un papel motor para lograr muchos de los objetivos en términos de competitividad y seguridad de la UE. La respuesta a los desafíos globales, a los populismos y extremismos, a la inestabilidad que padecen muchos Estados, no es cerrarse y refugiarse dentro de cada una de las fronteras. No es volver atrás, ni renunciar a los valores que hacen único el proyecto europeo.

Hay que romper con los miedos e inercias del siglo pasado, propios de un mundo que ya no existe, e incapaces de responder al actual. La respuesta es, precisamente, abrirse y apostar por más Europa, más democracia, y más bienestar. Es recuperar el espíritu fundacional de la Unión. El espíritu de líderes como Schuman, Adenauer y De Gasperi, con quienes la generación del Lehendakari Agirre trabajó codo con codo.

Es volver, como hicieron ellos, a poner el humanismo y la dignidad de la persona en el centro, frente al individualismo exacerbado y a las ideologías comunistas. Así consiguieron hacer realidad la reconstrucción material, moral, espiritual y política de un continente reducido a cenizas por la guerra. Compaginando idealismo y pragmatismo. Alcanzando grandes acuerdos entre distintas sensibilidades y familias políticas. Ese es el legado político del que nos sentimos herederos, y que debemos volver a defender ante los extremos. La centralidad que debemos preservar y ensanchar.

Hauek dira Euskadiren kultura politikoaren bihotzean egon diren balioak: bakea, justizia soziala eta askatasuna. Hau da gure aurrekoek amestu zuten zerumuga: balio horiek bermatuko zituen Europa sendo bat, herri libreen arteko elkartasunetik eraikia. Europa indartsu eta eraginkor bat, bai, baina baita arima izango zuena ere. Horregatik, Europar proiektua ereiten lagundu zuten 'Nouvelles equipes internationales'-en parte hartu genuen. Protagonismo aktiboa izan zuen estaturik gabeko nazio bakarra izan ginen. Orain, ilusioz eta konfiantzaz hartu behar dugu haien lekukoa.







Elkarlan eredu berezia da Europa, munduan parekorik ez duena. Lehiakortasuna, giza-eskubideak eta bizi-kalitatea uztartzen dituen proiektu amankomuna. Asko egin dugu integraziorako bidean, baina askoz gehiago egin behar dugu egungo erronkei erantzuteko. Guk bezala, demokrazian sinesten duten guztiekin aliantza global sendoak eraikiz, eta gazteak erakarriz, besteak beste. Zalantzarik ez dut gaurko Kongresuak gai horien guztien gainean gogoeta emankorra egiteko aukera emango digula.

Eskerrik asko!

Thank you very much!